

“Los retos son una oportunidad que solo se logran alcanzar cuando se tiene la determinación y la fuerza para lograrlo”.

Hoy es un día especial para todos nosotros, porque es el momento en que nos comprometemos ante nuestro pueblo para enfrentar el desafío de trabajar en conjunto por el bienestar de quienes nos eligieron.

Deseo empezar pidiendo a Dios que me dé la fortaleza para enfrentar el reto de dirigir con honestidad y por el camino del bien este importante órgano del Estado panameño.

Para lograrlo, deseo ante todo mantener la humildad que me ha caracterizado en mi vida política trabajando con determinación para realizar los cambios que espera nuestro pueblo y promoviendo la conciliación en busca de la unidad de todos los partidos representados hoy en este acto, deponiendo los intereses políticos y personales ante los intereses del pueblo, para que al final podamos brindar a nuestro país lo que merece: **Un mayor desarrollo y prosperidad en beneficio de todos, pero especialmente de los más humildes de nuestra patria.**

Deseo agradecer a mis colegas que con su voto de confianza me han dado la oportunidad de servir a mi país desde esta posición; y a los demás compañeros, quiero invitarlos a seguir juntos por este camino de cambio que pretende devolver a la Asamblea Nacional el prestigio que merece y el apoyo popular que requiere. **Es en la diversidad de ideas y opiniones donde se logran los grandes cambios que tienen como principio un interés común.**

Gracias en especial a los habitantes de mi circuito electoral de Pesé, Parita y Los Pozos, que por cuatro periodos electorales me han pedido representarles. Muchos de estos herreranos que hoy día no cuentan con la atención médica cuando la necesitan, que en la época de verano carecen de agua, que en el invierno ni los caballos sirven para transportarse por el mal estado de los caminos, que en nuestros tiempos aún deben usar letrinas por falta de alcantarillado sanitarios y muchos otros problemas más, gracias por seguir confiando en este humilde servidor de ustedes, porque me han enseñado a ver la adversidad no como un problema, sino como una oportunidad para encontrar una forma de hacer las cosas diferentes, porque esta es una enseñanza que me ayudará a enfrentar este nuevo compromiso nacional.

Una actitud de cambio en un mundo de cambio: Eso es lo que necesitamos hoy.

El pueblo panameño nos lo pide y este 3 de mayo lo hizo saber a la clase política: quiere que las cosas se hagan diferentes al pasado.

Ya está cansado de oír promesas en campaña y que el gobierno le incumpla, que los intereses de los partidos políticos se antepongan por encima de los intereses de la Nación.

Las necesidades son muchas y las expectativas muy grandes. Por eso nos toca crear también soluciones grandes.

El verdadero cambio no se fundamenta en una acción, sino en una actitud que provoca las acciones necesarias para lograr hacer las cosas diferentes.

Una actitud de cambio empieza hoy con el deseo de todos por hacer las cosas mejor.

Cuando construyes un rascacielos puedes tener muchos recursos, muchos obreros y un gran proyecto, pero la belleza y fortaleza de la obra solo se logran cuando las personas hacen lo que deben y las cosas se hacen como se debe.

Necesitamos empezar por nosotros mismos. El órgano que represento, el Presidente de la República, los ministros, los directores de entidades autónomas, todos debemos actuar con honestidad y eficiencia como líderes para dar un claro ejemplo desde la cabeza hacia los subalternos y crear una cadena que cambiará la actitud de más de 165,000 funcionarios públicos.

No basta con decir lo que hay que hacer, es necesario hacerlo si queremos lograrlo... y este es un compromiso de todos.

Tengan la seguridad de que haremos lo que esté a nuestro alcance para crear esta cadena de cambio en la Asamblea Nacional, pero igualmente, a partir de hoy, los 3.3 millones de panameños tenemos que ayudar al gobierno a cambiar las cosas.

El líder tiene seguidores porque ellos confían en que él cumple lo que dice a través de sus acciones y su actitud.

Todos los diputados aquí presentes fuimos electos democráticamente por nuestros seguidores para representar a todas las áreas de nuestro país y conformar este órgano tan importante del Estado. Hoy esa mayoría me escogió por este primer año como su Presidente.

Nuestro mayor compromiso como líderes es cumplir con la responsabilidad de ser un ejemplo de lo que creemos y profesamos.

He sido parte de este órgano por 15 años; conozco sus debilidades y fortalezas y estoy consciente del camino de cambio que debemos seguir, pero somos un grupo y ustedes saben bien que necesito de su compañía y apoyo para hacer los cambios que éste requiere.

Hacer lo que debemos implica:

Comprometernos a manejar este órgano con honestidad, transparencia y eficiencia, donde los intereses del pueblo se antepongan al nuestro, con la participación de la sociedad civil como representante de los intereses del pueblo a la hora de tomar nuestras decisiones.

Me comprometo públicamente a presentar cambios fundamentales al Reglamento Orgánico de la Asamblea con el fin de tomar acciones concretas:

Debemos ser austeros:

Los sobresueldos son exagerados y sobrepasaban los emolumentos que gana el Presidente de la República.

La primera resolución de Junta Directiva que determinaremos será la reducción de los sobresueldos que tiene el Presidente, los Vicepresidentes y los Subsecretarios de la Asamblea con el propósito de ahorrar al Estado más de ciento cincuenta mil balboas al año. Este monto bien puede servir para construir un centro de salud en alguna comunidad de bajos recursos económicos.

1. Debemos ser responsables:

El ausentismo en la Asamblea Nacional entorpece el trabajo.

Nos proponemos subir el porcentaje de participación. El día que la Asamblea Nacional no inicie sus sesiones por falta de quórum, al diputado que no asista se le debe descontar ese día de su salario.

2. Debemos trabajar con compromiso:

Las dietas no deben ser cobradas por sesiones extraordinarias.

Cuando el Órgano Ejecutivo quiera usar su deber constitucional de llamar a sesiones extraordinarias a los diputados, no nos tendrán que pagar los 80 balboas por sesión, si ya tenemos un salario mensual y tenemos cuatro meses al año sin sesionar. No tiene ningún sentido cobrar una dieta adicional.

3. Debemos ser honestos:

No podemos permitir el abuso en las exoneraciones que empañan la imagen de todo un órgano.

La exoneración a la cual tenemos derecho porque el Estado no nos da carros a nosotros como a los ministros y directores de entidades autónomas, es para uso exclusivo del diputado. El que haga uso indebido de una exoneración para que un tercero se compre un Maseratti o un Lamborghini con la plata del pueblo panameño debe ir preso.

4. Debemos ser eficientes:

Un presupuesto elevado y malas condiciones de trabajo.

Nos comprometemos a reducir el presupuesto de la Asamblea Nacional, que este año llegará a la cifra record de 84 millones de balboas. Trabajaremos con eficiencia y honestidad y evaluaremos cada uno de los departamentos.

Trabajaremos por dar un mejor mantenimiento a las instalaciones e infraestructuras como lo merece este órgano.

5. Debemos ser productivos:

En la asamblea tenemos 22 comisiones, de las cuales algunas de éstas ni siquiera convierten un anteproyecto de ley en ley de la República.

Propondremos la fusión de comisiones para adecuarlas a la realidad actual, simplificándolas y volviéndolas eficientes para lograr el trabajo que el pueblo necesita.

El Órgano Legislativo, el cual represento hoy, fundamenta su labor en los principios de la Constitución, la cual le da como mérito la independencia y autonomía para hacer válida su gestión.

Somos responsables de fiscalizar y velar por esa independencia, y como órgano colectivo nos compromete además desde nuestra autonomía a lograr la armonía con el Órgano Judicial y el Ejecutivo para mantener el bienestar de nuestro pueblo con un fundamento democrático que represente siempre los intereses del pueblo.

Somos los representantes de este órgano los que conocemos las necesidades de nuestras áreas y por eso es necesario llegar a un acuerdo con el Órgano Ejecutivo para poder incluir en el presupuesto general del Estado las obras de infraestructura que se desarrollen en las comunidades que representamos.

Después de tantos años en este órgano, a veces pienso que deberíamos hacer una ley de un solo artículo que diga:

“No haremos ni una ley más hasta que las que haya se cumplan”.

A nosotros nos toca hacer las leyes, pero al Órgano Ejecutivo y al Judicial les toca hacerlas cumplir; por eso, es importante que todos asumamos nuestros roles con responsabilidad y eficiencia, pues si uno de éstos no lo logra, el resultado no será el esperado.

Sabemos que hay leyes para castigar a esos conductores irresponsables de buses que ponen en peligro la vida de tantos panameños, hay leyes para que los taxis sean del mismo color, hay leyes para evitar la corrupción y la violencia, hay leyes para pagar el seguro social a los trabajadores de las empresas, y muchas de estas incumplen.

Muchas veces, la Asamblea Nacional es injustamente criticada por estas situaciones; por eso, tenemos que comprometernos a ser independientes y fiscalizadores para que los otros órganos del Estado cumplan en hacer efectivas las leyes que nosotros aprobamos.

Pero, ¿cuál es el resultado final?

Si siempre hacemos lo mismo y todo sigue igual, ¿no es el momento para pensar qué estamos haciendo mal y cómo hacerlo mejor?

Estoy dispuesto a promover esta actitud de cambio en conjunto con la sociedad civil y con los medios de comunicación.

Panamá necesita que este órgano renazca, se renueve y fortalezca, porque no queremos poner en peligro, de ninguna manera, la institucionalidad del país. Nuestros hijos y nietos nos lo van a agradecer.

Éxito no es llegar a la meta, es mantenerse luchando por alcanzarla.

Con mi esfuerzo y trabajo, con la fuerza de Dios, el apoyo de mis colegas, el compromiso del Estado y de todos los panameños, nos mantendremos luchando por alcanzar el reto del cambio.

Antes que político soy persona; la vida me ha enseñado a descubrir el valor que tiene la familia, porque es en ésta donde encuentro la fuerza para salir adelante.

Muchas veces la política, requiere de sacrificios para la familia que nadie puede imaginar, sacrificios que tienen un precio muy alto para quienes nos quieren: no estar presentes en

momentos especiales que nunca se pueden recuperar y de los cuales muchas veces uno se suele lamentar.

En un día tan especial, recuerdo a mi madre ausente, a quien, estoy seguro, le gustaría vernos a mi hermano y a mí hoy en este lugar. Este día quisiera que fuera un tributo para ella, la persona que nos heredó los valores que nos llevaron a ponernos al servicio de nuestro país.

Deseo agradecer a mi papá, muy especialmente, a cada uno de mis hermanos y hermanas, a mi familia, en general, y a mis hijos José, Javi y Dany, y sobre todo a mi esposa Anita, quien incondicionalmente me ha acompañado en esta carrera política sacrificándose siempre para que yo lograra llegar a la meta que hoy alcanzo y en donde todos somos protagonistas.

QUE DIOS LOS BENDIGA A TODOS.

MUCHAS GRACIAS.